Bancos arrasados en la zona donde se hacía el «botellón». LEVANTE-EMV

Muchos de los árboles también están en el suelo. LEVANTE-EMV

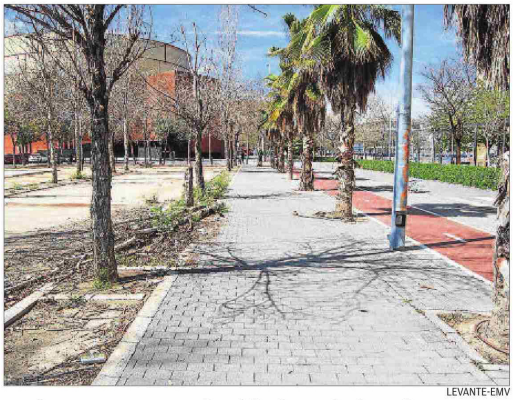
El parque olvidado del campus

▶ La zona verde situada entre la Facultad de Derecho y la calle Serpis sufre un deterioro general por el botellón y la aparente indefinición de su titularidad ▶ Los vecinos reclaman un mayor mantenimiento al ayuntamiento o a la Universitat

JOSÉ PARRILLA VALENCIA

■ El parque que separa el Campus de Tarongers del barrio de La Carrasca (calle Serpis) presenta en estos momentos un estado deplorable, con bancos rotos, árboles caídos, palmeras devastadas por el picudo, suciedad y abandono en general. El problema, al parecer, es que esta parcela tiene cierta indefinición en cuando a su titularidad y que, para colmo de males, ha sido utilizada durante años para hacer botellón. Pero ambas cosas parecen estar ya resueltas y el problema sigue allí, según denuncian los vecinos de la zona, que piden una solución inmediata más allá de disputas entre administraciones.

Este parque está situado en la calle Albalat dels Tarongers, justo enfrente de la Facultad de Derecho de la Universitat de València. Un carril bici divide lo que es el campus propiamente dicho y esta parcela, una frontera pintada de rojo a un lado y al otro de la cual puede verse el dispar tratamiento que le dan sus responsables: el campus perfectamente cuidado y el parque completamente abandonado.



LEVANTE-EMV

La frontera entre el cuidado y el abandono

▶ A simple vista puede apreciarse el distinto tratamiento que disfruta el Campus de Tarongers (derecha del paseo y el carril bici) del que padece el parque municipal (a la izquierda). Uno está perfectamente cuidado y el otro tiene árboles caídos a lo largo de todo su recorrido, lo que unido a la suciedad general, da una lamentable sensación de abandono.

Según fuentes de la Universitat, el parque, pese a estar rodeado de las facultades y de institutos universitarios también considerados campus, es de titularidad municipal, lo que significa que su mantenimiento corresponde al Ayuntamiento de Valencia.

Explican las fuentes que el consistorio ha intentado en varias ocasiones cambiarles este terreno por otro que tiene la Universitat junto a la gran rotonda-mirador de la avenida de Cataluña, un lugar privilegiado desde el punto de vista urbanístico para albergar cualquier proyecto público o privado. Pero la Universitat nunca ha accedido (allí tenían previsto instalar el fallido Campus de Excelencia) y las titularidades de ambas parcelas se mantiene a la espera de un mejor momento.

El parque presenta bancos rotos, árboles derribados, palmeras taladas por el picudo y abandono general

El ayuntamiento ha tratado de cambiarle a la Universitat esta parcela por una que hay junto a la avenida de Cataluña

Mientras llega ese día, además, el parque ha sido objeto del vandalismo intrínseco del «botellón». Durante años se han reunido allí miles de jóvenes todos los fines de semana, constituyendo una de las mayores concentraciones de estas características que se han dado en la ciudad. La consecuencia de ello son bancos rotos, árboles abatidos, jardines destrozados etc., problemas a los que hay que añadir palmeras taladas por la plaga del picudo, suciedad en las zonas verdes y estanques y una sensación de abandono general.

Son los propios vecinos, muchos de los cuales, así como cientos de estudiantes, atraviesan el parque nada día, los que echan de menos un mayor mantenimiento de la zona. «Es una pena que no se pueda venir más, porque es un parque que está bien pero no lo cuidad», relató una mujer que empujaba el carrito de su bebé en el vial que une la calle Camino del Cabanyal con el campus.

Recuerdan que ahora ya no se forma tampoco el «botellón» de los últimos años, por lo que opinan que es el momento para mejorar el entorno, una responsabilidad que no saben muy bien si atribuir al ayuntamiento o a la propia Universitat. «Nosotros no sabemos quién tiene que actuar, lo que sabemos es que esto no puede estar así» añadió un señor que paseaba a su perro.